

Léxico y poder: recursos morfológicos en el discurso político venezolano

Lourdes Molero de Cabeza^{*}
Sylvia Fernández^{**}

Resumen

El objetivo del presente artículo es identificar los recursos lexicales empleados por los líderes políticos venezolanos en sus discursos para lograr los fines de la comunicación política. El estudio se fundamenta en la semántica lingüística de Pottier (1992, 1993) y en la morfología descriptiva (Varela y Martín, 2000; Rainier, 2000; entre otros). Se seleccionó una muestra de discursos de diferentes líderes políticos, que abarca tres momentos: la campaña electoral de 1998, el primer año de gobierno del presidente Chávez (1999), la relegitimación del presidente (2000), los sucesos del 11 de abril de 2001 y la huelga de finales de 2002. Los resultados permiten concluir que la selección léxica de los líderes políticos está guiada por sus intenciones comunicativas y persigue los fines estratégicos del discurso político: legitimar, deslegitimar, oponer, polarizar. En el léxico político son productivos los procesos derivacionales y la composición, además de las relaciones de sinonimia y antonimia y los neologismos semánticos.

Palabras clave: léxico político, discurso político, semántica, morfología, funciones estratégicas.

Lexicon and power: morphological resources in venezuelan political discourse

Abstract

The objective of this article is to identify the lexical resources used by the Venezuelan political leaders in their discourses to achieve the functions of the political communication. The study is based in the linguistic semantics of Pottier (1992, 1993) and in the descriptive morphology (Varela and Martín, 2000; Rainier, 2000; among others). A sample of different political leaders' discourses was selected. It embraces three moments: the electoral campaign of 1998, the first year

Recibido: 15/10/04 Aceptado: 20/10/2004

* Departamento de Ciencias Humanas. División de Estudios para Graduados. Facultad Experimental de Ciencias. lourdes_molero2001@yahoo.com

** Maestría en Ciencias de la Comunicación e Información. División de Estudios para Graduados. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia. Apdo. 526. Maracaibo 4001-A Venezuela. sylviaf@cantv.net

of Chavez's government (1999), the president's relegitimation (2000), the events of April 11 2001 and the strike of final 2002. The results allow to conclude that the lexical selection of the political leaders is guided by their communicative intentions and it pursues the strategic functions of the political discourse: to legitimate, illegitimate, to oppose, to polarize. In the political lexicon the derivational and compositive processes are productive, besides the synonymy and antonym relationships and the semantic neologisms.

Key words: political lexicon, political discourse, semantics, morphology, strategic functions.

Introducción

En este trabajo se presentan los resultados de una investigación que tuvo como objetivo identificar diferentes recursos lexicales utilizados por los líderes políticos venezolanos, para lograr los fines de la comunicación política.

El trabajo forma parte de una investigación más amplia cuyo objetivo global consiste en identificar, analizar e interpretar las categorías semánticas y pragmáticas que subyacen en un discurso político, a fin de conocer cómo se ordenan y se combinan para construir o reconstruir las relaciones de poder en una determinada sociedad. El estudio del léxico ha permitido identificar diferentes recursos morfológicos, sintáctico-semánticos y léxico-semánticos utilizados por un emisor, con el afán de persuadir y convencer al público.

Bases Teóricas y Metodológicas

La investigación se fundamenta en la conjunción de los aportes teóricos y metodológicos de la semántica lingüística (Pottier, 1992, 1993) y de la morfología descriptiva (Varela y Martín, 2000; Rainier, 2000; entre otros) y se articula en los esquemas que hemos venido adaptando y desarrollando en la línea de investigación de una lingüística aplicada al análisis del discurso (Molero, 1985, 1999, 2001, 2002, 2003a, 2003b).

Para la muestra de este trabajo, hemos seleccionado ejemplos provenientes de diferentes manifestaciones comunicativas de los principales líderes políticos venezolanos y del Presidente de la República de Venezuela. La muestra incluye los siguientes períodos: el primero, la campaña electoral de 1998, donde se seleccionaron discursos de los dos principales candidatos (Hugo Chávez y Henrique Salas Römer). El segundo abarca el primer año de gobierno del Presidente Chávez (1999). El tercero es el año 2000, durante el cual se produjo la relegitimación del presidente; en este período seleccionamos a los dos principales candidatos: el presidente Chávez y su ex compañero en el golpe de 1992, Francisco Arias Cárdenas. Por último, el período 2001-2002, fechas entre las cuales sucedieron los sucesos del 11 de abril y la huelga de finales de 2002. Aquí se seleccionó una muestra de los discursos de los principales líderes de la oposición agrupados en lo que se denominó Coordinadora Democrática, así como discursos del presidente Chávez.

Cuadro 1. Corpus o muestra

El material objeto de estudio puede ser agrupado en dos bloques: en el primero encontramos discursos y declaraciones recogidos en la prensa; y en el segundo, contamos con entrevistas y declaraciones ofrecidas en televisión.

Resultados del Análisis

El enfoque semántico y pragmático en el análisis del discurso ha otorgado especial importancia al estudio del léxico, puesto que es determinante para develar la estructura

ideacional o mapa conceptual subyacente. En el discurso a través del léxico pueden aflorar o salir a la superficie las opiniones e ideologías ocultas (Molero, 2003a:17).

En este sentido, cabe anotar que autores como Van Dijk (1999) han reconocido que el análisis léxico es el componente más obvio y fructífero del análisis del discurso. Se trata de un aspecto semántico-pragmático, porque indica que la selección de diferentes palabras que el emisor pueda realizar en una situación determinada depende de variables contextuales específicas.

Las marcas y mecanismos a través de los cuales se manifiesta la valoración política en la muestra seleccionada se sitúan en una escala que va desde lo morfológico, léxico-semántico y sintáctico semántico, hasta lo discursivo.

A continuación presentamos los principales recursos morfológicos:

La prefijación en el léxico político venezolano

a.) Los re-: la productividad de este prefijo en el léxico político analizado se asocia con sustantivos que indican el sentido de repetición de algunas actividades pautadas constitucionalmente como relegitimación y reelección o actividades que los líderes manifiestan que emprenderán desde el gobierno y que implican la noción de cambio, como: refundar, recrear, rehacer, redefinir, reconstitución, reconstituir, reconstrucción (términos pertenecientes al campo léxico de la reconstrucción en los discursos del Presidente de la República, durante la campaña electoral de 1998). No obstante, debemos advertir la progresiva pérdida semántica de este prefijo, evidenciada en el uso (y abuso) de construcciones sintácticas que reiteran su significado, como “volver a reconstruir”,

“refundar de nuevo”, entre muchas otras, que resultan redundantes y que suelen ser frecuentes en los discursos de los líderes políticos.

b.) Los des-: sabemos que es el prefijo de negación por excelencia del español y que denota la inversión del significado de la base a la cual se adjunta. Se observa una connotación negativa de este prefijo, en los casos de desestabilizadores, (utilizado por el gobierno para referirse a la oposición) y desinversión, (utilizado por la oposición para referirse a la política económica creada por el gobierno). No sucede esto mismo en los casos de descentralización, despartidización y desmarginalización cuyos sustantivos base tienen una clara carga semántica negativa, que el prefijo revierte. Fueron utilizados en el discurso de Salas Römer, uno de los oponentes al actual presidente de la República, durante la campaña presidencial de 1998, con el fin de señalar los ejes básicos de su programa de gobierno. Como se observa en los ejemplos, este prefijo está al servicio de la función de deslegitimación del discurso político cuando se atribuye al oponente para descalificarlo, en cuyo caso la base tendrá una carga semántica positiva que el prefijo revierte; por el contrario contribuirá a conformar la función legitimadora cuando su base es negativa como en desmarginalizar.

c.) Los mega-: el léxico político ha aprovechado la versatilidad de este prefijo calificativo que modifica la base nominal al añadirle una cualidad referida al tamaño y lo ha llevado a su uso generalizado en los sustantivos relacionados con el proceso electoral: megaelecciones, y en los nombres de las manifestaciones opositoras al gobierno: megamarcha. En respuesta, el gobierno se apropió también de esta estrategia léxico-semántica para “agrandar” sus obras sociales: los megamercados populares, las megajornadas de salud, etc.

d.) Los contra-: este prefijo denota oposición. Es más productivo en adjetivos como en contrarrevolucionario. Sin embargo, lo hemos encontrado unido a sustantivos: contramarcha.

e.) Los in-: el sufijo in- posee distintas interpretaciones y variaciones. Suele significar “adentro” o “al interior”. Indica negación o privación (DRAE, 2001). En ingobernabilidad (palabra usada por el presidente antes de su llegada al poder), e inconstitucional significa negación o privación. La productividad de in- se debe, en parte, a su asociación con -able (ingobernable, intolerable). En el léxico político hemos apreciado cómo su uso denota la imposibilidad de algo, el extremo opuesto de su factibilidad.

La sufijación en el léxico político venezolano

a.) Los -ismos e -istas: en la muestra hemos encontrado el sufijo -ismo indicando opinión o posicionamiento político: mesianismo, fascismo, castrismo, socialismo, emeverrismo, pepetismo, puntofijismo, chavismo; caracteres, cualidades o formas: autoritarismo (atribuida por la oposición al gobierno); tendencia económica: neoliberalismo (en el uso que hace el Presidente de la República de este vocablo lo que predomina es el valor negativo de ese sistema, lo cual se intensifica al aparecer acompañado del adjetivo salvaje en neoliberalismo salvaje, lexía compleja memorizada por el público venezolano con el significado del sistema económico al cual se opone el gobierno); posicionamiento histórico-político: bolivarianismo, o situación: bipartidismo, personalismo, nepotismo,... En el caso de este sufijo, encontramos pocos ejemplos que respondan a la función legitimadora del discurso político; sin embargo una de las palabras simbólicas o

emblemáticas de la denominada V República del presidente Chávez es la palabra bolivarianismo, utilizada como base fundamental de la legitimación del líder, de su grupo y de su gobierno.

Coincidimos con Fernández (1999:36) en que “-ismo e -ista son dos de los sufijos más productivos en el vocabulario político”. El valor negativo de los vocablos mencionados se debe al significado del sufijo -ismo, como noción de sistema o doctrina, “y consiste en la conversión de una simple 'actitud' o 'comportamiento' en doctrina” (Fernández, 1999:37). En consecuencia, las terminaciones en -ista (con significado de “partidario”), que forman parejas con las derivadas con -ismo, se ven afectadas por la ampliación semántica que experimenta -ismo. Es el caso de “escualidismo” en el léxico político venezolano.

Varela y Martín (2000) han observado que el prefijo neo- es muy productivo especialmente unido a bases nominales en -ismo como neo-capitalismo o como en el caso de neoliberalismo donde se observa que el prefijo calificativo neo- le añade a la base nominal la cualidad de nuevo, de posterioridad y de repetición. Sin embargo, lo que predomina es el valor negativo, lo cual se intensifica al aparecer acompañado del adjetivo salvaje, como se señaló antes, memorizados ambos en un solo bloque como si se tratara de una lexía compuesta. Se trata de un recurso lexical utilizado en la función estratégica de la deslegitimación porque se deslegitima el sistema y también quienes lo propugnan.

b.) Los -azos: el sufijo -azo tiene “valor aumentativo”, expresa sentido despectivo y se une a sustantivos para indicar acción (DRAE, 2001). Tejera (1996:51) señala que éste es “uno de los sufijos más productivos del español actual”. Su función original es la aumentativa, la cual se relaciona, en ocasiones, con un matiz peyorativo. Malkiel (1959

citado en Tejera, 1996:51) propuso dos interpretaciones semánticas de este sufijo: una lo considera aumentativo y la otra lo asocia con golpe.

También se crean derivados sufijales añadiendo –azo a nombres propios, para significar golpes de estado o insurrecciones o acción política inesperada o autoritaria, en los que se pone de relieve o bien el paciente-víctima del golpe o su ejecutor. (Lacuesta y Bustos, 2000:4529). Tejera (1996) reseña el término calderazo sobre Caldera, ex-presidente de Venezuela, el cual atribuye a una especie de calco de fujimorazo sobre Fujimori, ex-presidente de Perú. En nuestra muestra, encontramos carmonazo, donde se hace énfasis en Pedro Carmona, señalado como el ejecutor del golpe de estado contra el presidente Hugo Chávez.

Chumaceiro (1987:304) agrega otro sentido a este sufijo: “concentración de personas en actos de carácter político”, que ejemplificó con los siguientes términos: calderazo “concentración política en torno a la figura del Dr. Caldera”, carabobazo “concentración política en Carabobo”, pepazo “concentración política en torno a la figura de Pepi Montes de Oca”, poliedrazo “concentración política en el Poliedro de Caracas”, y teodorazo “concentración política en torno al candidato presidencial Teodoro Petkoff”. En el léxico político venezolano actual este sufijo adquiere el significado de “concentración de personas en actos políticos de la oposición”: catiazo, barinazo, firmazo.

c.) Los –ón: el efecto fónico que produce este sufijo es contundente y atractivo, por lo cual genera un resultado deseado en el discurso político: llamar la atención. El mejor ejemplo de uso de este sufijo lo representa revolución, palabra bandera del gobierno

venezolano, con una connotación socialista de este vocablo. Hay, entonces, una transformación semántica del término revolución para equipararlo con “cambio” o “renovación” y atribuirle una carga semántica positiva.

d.) Los –eros y –eras: en sustantivos, -ero indica oficio, ocupación, profesión o cargo (DRAE, 2001), como en titiritero, o marionetero utilizados por Arias Cárdenas como candidato en el 2000 para referirse al Presidente, con el significado de quien maneja a las personas como marionetas. Implica una connotación peyorativa por lo que se utiliza para descalificar al adversario político. Es un recurso tributario de la función estratégica de deslegitimación.

e.) Los –ano: es el sufijo “para los deonomásticos de persona, que posee una altísima productividad” (Rainer, 2000: 4621). Lo encontramos en el léxico de la muestra referido al adjetivo que configura en el discurso presidencial aquellas acciones o ejecutorias que el líder intenta legitimar valiéndose de personajes de la historia patria (Bolívar: bolivariano –palabra emblema del actual gobierno venezolano, junto con bolivarianismo- y de Ezequiel Zamora: zamorano).

La composición en el léxico político venezolano

Según Benveniste (1977:172 citado en Almela, 1999:130) “hay composición cuando dos términos identificables para el locutor se conjuntan en una unidad nueva de significado único y constante”, lo cual implica las dimensiones semántica, sintáctica, fonetológica y morfológica que definen este proceso.

La composición binominal es un proceso bastante productivo en el léxico de la política. Hemos encontrado compuestos unidos gráficamente, como vendepatria que cataloga a una persona traicionera a la patria. Similar proceso de unión binominal identificamos en castrocomunismo, que distingue al movimiento político iniciado con la revolución cubana triunfante en 1959. En el léxico actual de la política venezolana, castrocomunismo es uno de los tantos rasgos que se le imputan al gobierno, el cual mantiene relaciones diplomáticas con el país cubano. Se le acusa al presidente Chávez de ser castrocomunista, es decir, partidario del movimiento político de Castro. Las connotaciones ideológicas de términos como éste tienen un gran poder semántico en la construcción del imaginario social alrededor de la figura presidencial y buscan la deslegitimación y desprestigio de su carácter democrático.

Relación de sinonimia

La sinonimia es una figura retórica que consiste en usar intencionadamente vocablos sinónimos totales o parciales (de significación semejante), para ampliar la extensión o reforzar la expresión de un concepto. Así, al lado de oligarca/oligarquía encontramos escuálido/escualidismo, en un intento por establecer una relación de cuasi-sinonimia.

El análisis muestra el intento de establecer una cuasi-sinonimia en el grupo de términos que cada bando político adjudica al oponente. Por ej.: terroristas, golpistas, marchistas, fascistas, rebeldes, traidores, negativos¹, escuálidos, oligarcas; grupos de términos atribuidos todos a la oposición -por parte del gobierno- y: oficialistas,

emeverristas, chavistas, bolivarianos, esquiroles, turbas, hordas; grupo de términos atribuidos por la oposición a los integrantes del gobierno y a sus seguidores.

El fenómeno de la sobrelexicalización (proliferación de términos para expresar un concepto), observado en algunos campos léxico-semánticos frecuentes en los discursos políticos venezolanos de la actualidad, nos conduce a un intento por establecer una relación de cuasi-sinonimia en el discurso. Por ejemplo, en el campo semántico de oligarquía, utilizado fundamentalmente por el presidente Hugo Chávez, observamos lo siguiente:

Cuadro 2. La sinonimia y el campo léxico de la oligarquía

Se encuentran algunos adjetivos atribuidos a “oligarquía” en grupos nominales como “la oligarquía depredadora” y adjetivos como “corruptos”, “inmorales” o “escuálidos” que intentan establecer una cierta relación de sinonimia con “oligarca”. Este recurso identificado en los discursos del presidente Chávez y en los de otros líderes venezolanos tiene su contrapartida en la antonimia: así como se observa, por una parte, el intento de establecer una cuasi-sinonimia en el grupo de términos que cada bando político adjudica al oponente, también se advierte que la oposición de sentidos manifestada por cada grupo de lexías produce la antonimia, con lo cual nos encontramos frente a un recurso que está al servicio de la estrategia de polarización propia del discurso político.

Neologismos

Ejemplos de neologismos son: escuálidos (ismo), carmonazo, (rea) firmazo. Un ejemplo de la operación de relexificación es “escuálido”² y “escualidismo”, para denominar a la oposición al gobierno. En cuanto al primero de ellos hay que destacar la relación cercana a la cuasi-sinonimia que se establece en el par “oligarca”-“escuálido”, lo cual constituye un recurso semántico-léxico que tiene que ver con el empleo de sustitutos figurados: “oligarca” y su sustitución, debido al proceso de relexificación, por la palabra “escuálido”. El acto de relexificación (Halliday, 1978, citado en Martínez, 1999:7) constituye un proceso de transformación metafórica del significado: la oligarquía se convierte, a través de la palabra del político, en una clase disminuida.

La segunda palabra, “escualidismo”, ejemplifica el recurso morfológico utilizado para expresar la valoración política mediante el sufijo -ismo, lo cual lo convierte en un término despectivo. Según Fernández (1999:35) “la singularidad de este procedimiento reside en que gracias al sufijo el rasgo valorativo de una palabra se inscribe en la estructura morfológica, es decir tiene una representación en el significante de la palabra”.

En el cuadro 3 se intentan recoger algunos ejemplos de los recursos morfológicos que hemos identificado en la muestra analizada:

Cuadro No 3 Recursos morfológicos en el discurso político venezolano

En el cuadro 4 se relacionan los recursos morfológicos antes descritos con las funciones estratégicas del discurso político a las cuales sirven:

Cuadro No 4 Funciones estratégicas del discurso político

Conclusiones

Como resultados destacan los siguientes: a.) los recursos lexicales, tales como la sinonimia, la antonimia y los neologismos muestran las marcas de la valoración política, ya que mediante ellos el líder descalifica al adversario y se autorrepresenta en forma positiva; b) algunos de estos recursos se transforman en dispositivos de base de las estrategias discursivas que, a su vez, responden a lo que se ha denominado funciones estratégicas del discurso político; y c) los líderes políticos venezolanos aprovechan los recursos léxicos y retóricos suministrados por la lengua de forma conciente e intencional para lograr sus fines estratégicos: deslegitimar, legitimar, polarizar y oponerse.

Ha quedado en evidencia que el discurso político no desprecia ninguna de las armas que brindan las diversas estructuras de una lengua. Puede demostrarse, incluso morfológicamente, la maniobra de seducción y persuasión basada en la fuerza de los prefijos, de los sufijos, de la cuasi-sinonimia, de la antonimia, de los neologismos y de las metáforas que retratan nuevas épocas y situaciones de crisis. Así, la recontextualización de otras prácticas sociales y discursivas en la comunicación política, el léxico de la valoración política y las metáforas y metonimias son poderosos mecanismos utilizados por los líderes para cumplir los fines de la comunicación política.

En Venezuela, cada grupo político ha creado su propio diccionario, en el cual cada término tiene una connotación particular, que desean sea la dominante y que, de ese modo, desaparezca la acepción propuesta por el adversario político. Es una forma de manipulación utilizando el léxico como arma política, cuyo resultado es la evidente polarización de los electores en dos sectores en constante pugna: en palabra y acción.

La influencia de este léxico particular ya se hace notar en el lenguaje de la prensa, en la publicidad y en el habla cotidiana de la comunidad lingüística, trasladando sus efectos a un espectro mayor.

Además, se debe advertir que muchas de las palabras que conforman el léxico político han demostrado que sufren procesos de ampliación semántica e incluso vaciamiento semántico, producto de su uso excesivo. Este vaciamiento semántico genera dos consecuencias: la redundancia (soberanía popular) o contradicciones (violencia moderada, revolución bonita), las cuales van en contra del principio natural de la economía en la expresión y generan ambigüedades, peligrosas en un discurso que se caracteriza por ser persuasivo.

Queda entonces, de parte del analista del discurso, descubrir estas estrategias, describir y explicar sus efectos, para una mejor comprensión de la comunicación política y para una aproximación más detallada a la realidad histórica, política y social.

Para terminar, unas palabras de Álex Grijelmo:

Las palabras pueden pronunciar la melancolía con el sonido del violín pero también la guerra con la potencia de los tambores. Las palabras engatusan y repelen, edulcoran y amargan, perfuman y apestan. Más vale que conozcamos su fuerza.

Notas

[1] Los que se opusieron (votaron por el no) en el referéndum sobre la Constitución

[2] Escualido,-a (derivado del latín “squálidus”, participio de “squalere” estar muy sucio o áspero; véase “escama”). Muy sucio (aplicado a personas o animales). Flaco o raquítico. Extraordinariamente delgado (aplicado a plantas). Falto de lozanía o desarrollo. 3. (adj. y n.). Se aplica a todos los escualidos. En masculino plural, suborden que forman. (Moliner, 1979: 1187-1188)

[3] Estos términos proceden de los discursos del presidente Chávez en 1998

[4] Estos términos fueron utilizados por Salas Römer en la campaña electoral de 1998

[5] Los que se opusieron (votaron por el no) en el referéndum sobre la Constitución

Referencias Bibliográficas

ALMELA, Ramón. 1999. Procedimientos de formación de palabras en español. Ariel, Barcelona.

CHUMACEIRO, Irma. 1987: “Algunos aspectos de la sufijación en el español de Venezuela”. En Actas del Primer Congreso sobre el Español de América, Academia Puertorriqueña de la Lengua Española.

FERNÁNDEZ LAGUNILLA, Marina, 1999. La lengua en la comunicación política II: La palabra del poder. Arco/Libros, Madrid.

LACUESTA, Ramón y BUSTOS, Eugenio, 2000: “La derivación nominal”. En BOSQUE Ignacio y DEMONTE, Violeta. Gramática descriptiva de la lengua española, Vol. 3, pp. 4505-4594. Espasa Calpe, S.A. Madrid.

MARTÍNEZ, Doris. 1999: “La recontextualización y la legitimación periodística de un acontecimiento y los procedimientos discursivos que entraña: el discurso científico en la cobertura noticiosa del periódico puertorriqueño El Nuevo Día sobre la guerra en el Golfo Pérsico”. En Discurso y sociedad, 1(2), pp. 7-43.

MOLERO, Lourdes. 1985. Lingüística y discurso. Facultad Experimental de Ciencias, Maracaibo.

MOLERO, Lourdes. 1999: “Análisis de dos discursos del proceso electoral de 1998 bajo un enfoque semántico pragmático”. En Bolívar, A. y Kohn, C. (compiladores). El discurso político venezolano. Un estudio multidisciplinario, pp. 145-158. Tropikos, Caracas.

MOLERO, Lourdes. 2001. “Formas y estrategias de persuasión en el discurso político venezolano. La construcción del “yo” y del “otro” bajo un enfoque semántico y pragmático”. En Discurso y Sociedad. 3 (4), pp. 79-106. Editorial Gedisa.

MOLERO, Lourdes y GALBÁN, Anabel. 2002: “Estrategias discursivas de la oposición en el discurso político electoral venezolano”. En Molero, L. y Franco, A. (editores). El discurso político en las ciencias humanas y sociales, pp. 107-123. Fonacit, Caracas.

MOLERO, Lourdes, 2003a. “El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual”, en: Lingua Americana, Año VII, 12, 2003: 5-28.

MOLERO, Lourdes. 2003b: "Recursos lingüísticos y estrategias discursivas en la construcción de la imagen del pueblo en el discurso político venezolano". En *Oralia*, 6: 215-236. Editorial ArcoLibros, Madrid.

MOLINER, María, 1979. *Diccionario de uso del español*. Gredos, Madrid.

POTTIER, Bernard. 1992. *Teoría y análisis en lingüística*. Gredos, Madrid.

POTTIER, Bernard. 1993. *Semántica general*. Gredos, Madrid.

RAINER, Franz, 2000: "La derivación adjetival". En BOSQUE Ignacio y DEMONTE, Violeta. *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 3, pp. 4595-4643. Espasa Calpe, S.A. Madrid.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2001. *Diccionario de la Real Academia Española*. Espasa Calpe. Madrid.

TEJERA, María Josefina. 1996: "Golpes, balazos, explosiones, impactos físicos y sentidos metafóricos de los sufijos -ada, -azo y -ón en el español de Venezuela", En *Boletín de lingüística*. No. 11, julio-diciembre de 1996.

VAN DIJK, Teun. 1999. *Ideología. Un enfoque multidisciplinario*. Gedisa, Barcelona.

VARELA, Soledad y MARTÍN, Josefa, 2000: "La prefijación" en BOSQUE Ignacio y DEMONTE, Violeta. En: *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 3, pp. 4993-5040. Espasa Calpe, S.A. Madrid.